

Teatro

Buena onda en escena

Treinta escenas le bastaron al dramaturgo Alejandro Sieveking para trasladar al escenario del teatro Antonio Varas el complot literario de la novela de Alberto Fuguet, "Mala onda", estrenada con dirección de Willy Semler. Editada en 1991, esta novela se convirtió rápidamente en una de las más leídas por los jóvenes.

En lenguaje dinámico y radiográfico de la clase alta chilena, que se llevó la mejor tajada del llamado boom económico de los 80, Fuguet cuenta la crisis existencial de Matías Vicuña, un joven de 17 años que reacciona con impotencia -sin saber muy bien por qué- frente a la decadencia moral de su familia.

No se trata de una novela profunda como muchos la vienen equivocadamente. Es una narra-

ción coloquial llena de contingencias y, como tal, fue llevada a escena.

La adaptación contiene los mejores momentos de la novela en cuanto a su forma casi flúmina. Tiene diálogos cortos, abundantes secuencias con imágenes de exteriores y, además, recrea fielmente perfiles casi arquetípicos de muchos personajes que rodean al joven.

Esa infrecuente calidad en el traslado es el primer salabón exitoso de esta misión. El otro fue el trabajo que realizó Semler al ensayar con mucha inteligencia teatral los numerosos cambios de espacio que requería la acción.

En un escenario vacío y con sólo algunos elementos, como sillas y mesas, recrea los climas y ambientes múltiples que necesita. Utilizó a

fondo el poder mutante del actor y usando los tiempos vertiginosos del clip fue avanzando en el conflicto.

Resalta la escena del autor donde Matías, con un grupo de amigos, viaja a la playa y cantan en vivo "Rapacolla Bohemia" de The Queen.

Si bien este recurso se vio en la película "El mundo de Wayne", así está utilizado con deficiencias caladas.

Hay muchas coreografías, muy simples pero oportunas, que dan un baño de ópera rock a la puesta.

El trabajo actoral es una suerte de desenfado juvenil -muy a tono con el vuelo de la visión de Semler- ya que los jóvenes hacen el papel de tales y de mayores. Daniel Alcaláno, como



El autor Alberto Fuguet y su alter ego, Daniel Alcaláno, en su versión teatral de "Mala Onda", da en la tecla que corresponde: la imaginación.

Matías, exhibe recursos pero no está maduro para el rol. Nervioso y vocalmente monótono. Francisco Melo, Daniel y Gonzalo Muñoz, y Roxana Naranjo son los jóvenes que logran mayor estatura en sus trabajos.

Norma Ortiz -en el bloque de la generación que le sigue- y María Izquierdo, logran encarnar con solvencia sus composiciones. Pero hay un trabajo que exhibe una calidad sencillamente magistral. Se trata de los dos papeles que concreta Bélgica Castro. El exuberante caudal de su historicismo la pone en un nivel destacado.

Muy sincrónico y vistoño el vestuario de Maíz Lobos.

"Mala onda" es una obra imprescindible para los jóvenes y, más todavía, para aquéllos que opinan que el teatro no es capaz de albergar una novela bien escrita. ●

CARLOS MELLA

Ficha técnica

"Mala onda", de Alberto Fuguet
Adaptación: Alejandro Sieveking '94
Dirección: Willy Semler
Elenco: Bélgica Castro, Daniel Alcaláno,
Daniel Muñoz, María Izquierdo,
Francisco Melo, Gonzalo Muñoz,
Roxana Naranjo.
Teatro Nacional de Chile
Sala Antonio Varas, Morandé 25

Punto Final N° 303 (14.11.93) f. 20.

RCF3595

Buena onda en escena [artículo] Carlos Mella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mella Larraín, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buena onda en escena [artículo] Carlos Mella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile